

## Humberto Díaz-Casanueva o los clamores del ser (1906 - 1992)

Cada voz grave, proferida en el desvelo o en la encarnadura más punzante de los estremecimientos afectivos y metafísicos, el poeta se encontró alguna vez preguntando por el origen y la solvencia de ser. ¿De dónde viene el impulso de vivir, la melodía de una estrella caída, el renovado despertar y la no menos inestable plenitud de vincularse al universo a través de la presencia femenina?

En cuanto escribiera, existen sentidos abierto a la mirada de la noche y el paisaje interior. *Algo* fue una palabra que designó presentimiento, piel erizada, advertencia de límites. A su vez, las interrogaciones acudieron generosas, constantes, espectaculares. «¿Seré acaso una aparición de mí mismo? ¿insonámbulo agarrado con las dos manos a un alero eterno y que sólo precede a alguien? ¿a quién? ¿a mí mismo?»

En esta poesía dramática, los seres vivos de este mundo no pueden desentenderse de sus congéneres y cercanos muertos, sobre todo, aquellos efectivamente importantes, a quienes se tributan miradas de absortos ojos delante de una evidencia que guarda cifras y signos arcanos. Madre, hijo, amigo son tres casos de estremecimiento, porque en ellos las preguntas hacen sentir su peso con herida ventolera y cumplido destino.

*«Te implora el niño, las ascuas revuelve con su mano tan poco ejercitada./ su silla coloca junto al barranco./ Te implora el niño y tú no vienes como entonces./ cuando salías del maro como una monja brillante./ con un pocillo trémulo en la mano/ y librabas a mi alma del gran miedo».*

Nacido en Santiago el 8 de diciembre de 1906, este profesor y estudiante sempiterno del asombro, de la cavilación estremecida y de condensada palabra, vivió en la palabra un acto de recogimiento, un motivo de indagación, una vigilia incesante.

2006: cien años del nacimiento de este poe-

ta mayor que dejara en *La Estancia de sal; Réquiem, El sol ciego, Los penitenciales* y muchos otros libros un legado de altas mareas y estremecimientos que siempre hallan tiempo y encarnadura en la vida humana, porque el cuerpo siente que pasa y en la noche cunden los tratos de la extrañeza. Cavila la mirada, siente, escudriña la piel de los secretos. Su obra entera nació del asombro: *Vox tatuada*.

### LOS PENITENCIALES

(Fragmento)

*Adiós  
Me voy de mí por un costado  
No le hago falta a  
Nadie  
Ni siquiera a mi ser  
menesteroso  
Escucho  
correr la espesa nube por  
mi brazo  
Me trago los bozales de la  
muerte  
Entonces  
saboreo  
la boca de la fiera  
El alma demente  
memora  
Comunico los lodos  
de mis venas  
Tal vez yo no sea digno  
de mi muerte  
Tal vez la muerte no sea  
digna  
de tan grandes lamentos*

JUAN ANTONIO MASSONE

# **Humberto Díaz-Casanueva o los clamores del ser (1906-1992) [artículo] Juan Antonio Massone.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Massone, Juan Antonio, 1950-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Humberto Díaz-Casanueva o los clamores del ser (1906-1992) [artículo] Juan Antonio Massone.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile